

217



El Diputado a Cortes
por
Madrid

Salvador. 9 de Sept.
1907

Se D. Antoni Mauras.

Mi querido amigo y nuestro:
escribo a Vd. con el fin de ampliar
el telegrama que ayer me per-
mitió dirigirme, y de desvanecer
en quid pro quo contenido en
la carta del señor Ministro de
Fomento. Este, mal informado
sin duda, argumentaba con
aquel error para defender a
la Junta Consultiva, y absolver
la del atropello cometido.

Es absolutamente inexacto
que mi obra trocara en
cátedra por otra de menos

Trabajo. Lo que puse fue lo
siguiente: Cuando visité la Es-
cuela el Director Sr. Visconde
de Era, quedó muy satisfecho
del Estado del Laboratorio, y
me lo manifestó a mi última.
Este dijo que pedaba sobre el
un trabajo excesivo y que de-
sempañaría con gusto una cá-
tedra nueva, abrumadora. El
Director replicó a esto: "En de
ninguna manera. Si N. aquí
insustituible". Ni se le ocurrió
otra asignatura, ni hubo nin-
guna clase de trueco ni per-
muta. Pero se tuvo en cuenta
la declaración del excesivo
trabajo, y razonablemente
se fueron divididos en tres

9/23

las enseñanzas de química.

Al anunciarse el concurso, (que en ese tal concurso, pues antes de convocarlo, ya el favor tenía otorgado Ford, y puesto) mi sobrino pidió la cátedra de Análisis, acortando a la instancia su larga y brillantísima lista de servicios. La Junta no le hizo caso, y así le plura a uno de los novelos, precisamente el discípulo predilecto de mi sobrino.

Mirar el caso por donde se quiera, no hay manera de tergiversarlo, ni de quitarle el carácter de favoritismo avieso, u-

padre y casigüil. Yo dejé a salvo la buena intención del Ministro de fomento, y estimo que no tardará en arrepentirse de haber dado a esa Junta facultades, cosas, llevando por tripulación las ambiciones previas, y por bandera la envidia. Su obra de la Junta es un modelo de lo que aquí he- mos dado en llamar prolocada, ultrajando gravemente a Polonia.

En fin a V. mi Telegrama de ayer, y por tantas razones, le pido perdón. Mi sobrino no tendría vergüenza si ~~se~~ se resignara a

9/24

5



El Diputado a Cortes
por
Madrid

La humillación de ser ayudante del que no hace nuevos aún sea un discípulo. Tampoco admito plares buveritias que pugnan con un espíritu esencialmente estudioso e investigador. No he faltado en nada, ni he descuidado un solo momento sus obligaciones. Durante veinte años he laborado ha sido honor y gloria del cuerpo. El ha formado las inteligencias de la juventud se han confundido por auxilio ignoranciamente.

Si no se le hace justicia, y justicia es conseruante en la catedra que ^{muy bien,} ilustró y cultivó como sabido, no solo el profesorado de la Escuela sino el de todas Facultades de Madrid, abandonarían el dicho Real Cuerpo de ingenieros agrónomos, que ahora, según parece, no quiere en su seno honrosos de ciencia.

Vuelvo a pedir a V. toda la benevolencia por oportuna. Este asunto, usted, me ha sacado de quicio. Creo que se va a gritar por las calles porque hasta los pedes se hegan con esta injusticia inaudita, tremenda.

Quedo como gueto a un indomable
amigo D. P. Gled

10/25